
2015

**Una visión hipercrítica
de la sociedad y la banca**

Juan José Etxeberria Monteberria



2015

Una visión hipercrítica de la
sociedad y la banca

“Las conclusiones de *La Cumbre de París* sobre el cambio climático suponen en todo caso un aviso que no será fácil olvidar y obviar. Hay mucho en juego y las más jóvenes generaciones se encargarán de recordar y exigir a los dirigentes del mundo la adopción de las medidas acordadas. Ellas -las jóvenes generaciones- son las más interesadas en que el mundo -su Hermana Tierra- no sea ultrajada por desaprensivos, ni ignorada por pusilánimes”.

Presentación

El cúmulo de acontecimientos que han confluído en el ejercicio 2015 puede tener lecturas bien diferentes, según sea el enfoque elegido para comentarlos: en este caso, la visión se produce desde la perspectiva de un pequeño banco, que mantiene señas de identidad propias en el seno de una gran organización –Crédit Agricole– cuyos criterios éticos son plenamente coincidentes con los que inspiraron y se han mantenido en Bankoa.

Al igual que se hizo recientemente con la publicación del libro "8 años de crisis: Crónica y apuntes para una reflexión", hemos entendido en Bankoa que también la presentación de su Memoria 2015 justifica una sencilla publicación que pueda ser utilizada por quienes suelen contrastar sus opiniones y reflexiones con las de otras personas y sectores; es éste un hábito que contribuirá sin duda a enriquecer o a reafirmar sus propios criterios y así formar su juicio sobre la situación socio económica en la que vivimos.

Aunque sin profundizar en ellos, algunos de los apartados de esta presentación recogen y exponen temas algo áridos para quienes no sigan de cerca las vicisitudes de la banca; son, no obstante, cuestiones que no deben obviarse pues su incidencia en la macro y en la micro economía son ineludibles.

Otros temas que alguien puede entender innecesarios en un vehículo reglado como es la Memoria y extemporáneos por no tener una relación directa con su objeto social, se recogen, no obstante, porque –como se repite con insistencia– la economía se percibe cada vez con mayor claridad como lo que es: una ciencia social cuya protagonista y destinataria es la persona, los hombre y las mujeres de todos los tiempos y lugares. Y la complejidad de la vida, de los sentimientos, de las esperanzas y de las reacciones está siempre detrás de la fría estadística que, año tras año, trata de parcelar, objetivar y traducir distintos parámetros, entre los que difícilmente figurará el peso de las almas,... por ahora intangibles e invalores.

Es prudente decir también que los juicios de valor que en algunos casos se realizan no prejuzgan líneas de opinión diferentes a las expuestas: sencillamente, reflejan opiniones sensiblemente compartidas por muchas de las personas que componen Bankoa. Y en algunos casos pueden tener una intención, llamémosle "provocadora", en la medida en que pretenden sensibilizar a la sociedad sobre determinados problemas cuya solución ha de buscarse y procurarse con un esfuerzo común.

Notas y apuntes de 2015

Al analizar la Memoria anual de una empresa es conveniente tener en cuenta el contexto económico y social en que se ha desarrollado el ejercicio y los principales hechos que directa o indirectamente influyen en todas las órdenes de la vida.

Las páginas de esta presentación del ejercicio 2015 son tan solo unos *flashes* y *pinceladas de 2015* y un reflejo de las reacciones que suscitan y los comentarios que sugieren determinadas actuaciones o actitudes producidas en su transcurso.

.....

Empezando por el final, *la "Noche Vieja" de 2015* era, a nivel mundial, un barómetro que señalaba una sociedad sorprendida y abrumada por el efecto precio del petróleo, por el retraimiento de la demanda china, por los conflictos armados en Siria, por la oleada de refugiados y por la calma chicha en el crecimiento de los BRICS.

En España, entre incredulidad y sobresaltos, las uvas que acompañan a las campanadas eran tragadas de dos en dos -con pepitas incluidas- mientras la perplejidad evolucionaba hacia el hartazgo e incluso el enfado, sensaciones las más extendidas en todo el país, entre rumores de repetición de elecciones o alternativas igualmente dilatorias, habida cuenta de la reiteración de mensajes y protagonistas.

En definitiva, las campanadas despedían un año del que intentamos resaltar algunos hechos poco o nada habituales (fenómenos, sucesos, acontecimientos y actitudes) que representan ya un cambio y que han condicionado muy profundamente la economía y las finanzas y han influido en la vida en general, con particular referencia a Europa y más concretamente a España.

.....

Están muy presentes en nuestra retina y en nuestro recuerdo los ataques terroristas del *fanatismo islámico*, convertido en pesadilla de Occidente (y también del propio Islam moderado). Es difícil pensar en 2015 sin que se superpongan a nuestra vista las imágenes de los diversos atentados perpetrados por el llamado DAESH o EI, IS, ISIS o cualesquiera siglas de ese entorno: el incalificable asalto a Charlie Hébdó, el siete de enero; los brutales ataques del trece de noviembre en París -la Ciudad de la Luz- oscurecida por la tenebrosa actuación de estos iluminados fundamentalistas; el ataque a una residencia de discapacitados en la ciudad californiana de San Bernardino; las masacres en hoteles de Malí, en agosto y en noviembre...; y los espeluznantes videos que presentan con estudiado alarde los "ejecutores" de personas inocentes. La reacción de Francia y otros países aliados no

se hizo esperar y los bombardeos de zonas ocupadas por el EI añaden complejidad a la panorámica del año, ya antes salpicada de conflictos que ponen en cuestión la capacidad de los gobiernos para administrar y mantener una época de paz. Algunos de estos conflictos han sido armados, como la Guerra de Ucrania con Rusia, continuación de la arrolladora operación militar rusa para anexionarse Crimea en 2014.

Lejos de mitigarse, *la guerra de Siria* se exacerbaba e imparable masas de refugiados llamaban a las puertas de Europa, turbando nuestra sensibilidad y nuestra conciencia. Con este motivo, se recordarán las manifestaciones de *solidaridad de los países de la UE*, que subieron en intensidad, aunque los resultados fueron limitados; pues las endémicas reticencias de algunos dirigentes (que no se entiende qué esperan de Europa) y el discurso positivo pero excesivamente contemporizador de la mayoría de los jefes de gobierno reconducen casi siempre "a la próxima reunión" la adopción de medidas lo bastante contundentes para tener alguna efectividad práctica.

Las tensiones USA/ Rusia -que por momentos recordaban a la que hace varias décadas se denominó "guerra fría"- pasaban transitoriamente a un segundo plano ante las amenazas del ISIS y el anuncio del inefable Kim Yong Un, amado líder de Corea del Norte, de la existencia -¿cierta o pretendida?- de una *bomba de hidrógeno* cocinada en sus fogones. ¡Solo falta que dicha bomba esté elaborada con fusión de átomos, sobre lecho de mostaza y con toque de "sal pimienta"...!

Europa seguía en un *proceso deflacionista* y el tipo de interés rozaba el cero; la reactivación no adquiría un ritmo de travesía (salvo en España, incentivada por la proximidad de unas elecciones generales); el BCE seguía insuflando liquidez al sistema.

No pueden olvidarse las tribulaciones del Euro hasta que la *ambigua postura de Grecia* se despejó, tras la tragicomedia de las negociaciones, la consulta y el acuerdo final.

El precio del petróleo cambiaba de rumbo e iniciaba una caída progresiva que deterioraba las balanzas de los países productores, sin que se produjera una reducción significativa de la producción, debido a la fuerte dependencia que del petróleo tienen varios de dichos países; las energías alternativas y el fracking podrían verse afectadas, pero las técnicas de generación y las de extracción han mejorado mucho y sus costes comparan con los del petróleo a niveles inferiores a los de hace pocos años; las grandes compañías petroleras eran las más perjudicadas y la regularización a la baja de sus stocks les llevaba a dar pérdidas en el ejercicio; las compañías de aviación y de transportes en general resultaban beneficiadas.

La política económica china daba un vuelco; comenzaba a potenciarse el consumo interno y el desarrollo del sector servicios; sus exportaciones -supuestamente en "dumping"- hundían a las empresas siderúrgicas del resto del mundo; la demanda de petróleo y de materias primas -y también de otros productos- se reducía drásticamente, dejando en el aire muchas ofertas de países de todos los continentes, con especial incidencia en algunos latinoamericanos. Combinados el efecto petróleo, la incógnita china y los temores a una nueva crisis, las bolsas de valores lo acusaban con pérdidas.

Y, como viene denunciándose con reiteración, también en 2015 se acentuó *la exagerada desigualdad* que se asienta en el mundo, mermando la pujanza de las clases medias y provocando el aumento de bolsas de pobreza extrema. Una tendencia que entraña riesgos de desestabilización que hay que denunciar. Como públicamente han manifestado algunos de los grandes millonarios del Planeta Tierra, los ricos tendrían que desprenderse de una parte de sus fortunas, primero por un sentimiento humanitario y segundo para evitar revueltas y sentirse más seguros. Es decir, que por liberalidad o por precaución, debieran contribuir a que esa distribución de la riqueza recorte los extremos.

Pero no es dramático y negativo todo lo que ha sucedido y continúa gestándose a nuestro alrededor o un poco más lejos, *en algún rincón de la Hermana Tierra*, como ha denominado a nuestro planeta el papa Francisco en su encíclica "*Laudato si*". Porque, además de denunciar y criticar lo negativo, es también conveniente equilibrar nuestros sentimientos reconociendo las virtudes que a diario se ponen de manifiesto: los avances y descubrimientos en medicina, en biología, en tecnología... que perciben y valoran quienes los reciben cuando los necesitan (la erradicación del Ébola, uno de los logros importantes del año); también -aunque sin éxito- los esfuerzos de algunos economistas y sociólogos para mejorar la distribución de la riqueza... Gracias a todo lo cual el mundo sigue, por ahora, siendo habitable.

La Cumbre de París sobre el cambio climático dio lugar al acuerdo de limitación de emisiones de CO₂ y control del calentamiento global de nuestro planeta; un fenómeno que ha sido, por fin, motivo de consideración y de preocupación para los representantes de la gran mayoría de países que lo habitan. Sus conclusiones, que no han satisfecho a unos y sí a otros, suponen en todo caso un aviso que no será fácil olvidar y obviar. Hay mucho en juego y las más jóvenes generaciones se encargarán de recordar y exigir a los dirigentes del mundo la adopción de las medidas acordadas. Ellas -las jóvenes generaciones- son las más interesadas en que el mundo -su Hermana Tierra- no sea ultrajada por desaprensivos, ni ignorada por pusilánimes.

En septiembre saltó la noticia de la confirmación por los científicos de la existencia de signos de *agua en Marte*, "el planeta rojo". Una presunción ya

antigua, apoyada en algunas señales, se hace ahora realidad ante los nuevos descubrimientos llevados a cabo. ¿Habrá vida y qué tipo de vida será? Sea cual sea la respuesta, el éxito de las sucesivas misiones debe alegrarnos como prueba de la capacidad del ser humano para llegar a metas que se consideraban inalcanzables. Hay que confiar en que ese mismo ser humano arbitrará las medidas necesarias para que el Planeta Tierra -que sí sabemos que tiene vida- no se deteriore y se mantenga fresco y lozano para nuestros sucesores.

También en septiembre, en la madrugada del 28, pudo contemplarse *el super eclipse de la super luna*, una perfecta alineación de sol, tierra y "luna llena" en el perigeo, que se produce con lapso de varios años.

¡La Hermana Tierra, El Planeta Marte, La Luna Llena!... ¡Un poco de poesía! ¡Contemplar las maravillas del Universo!... lo entendamos o no... Asombrarnos y reflexionar sobre la trascendencia, al margen de la macro economía y de las super finanzas... Un contrapunto a tantas incertidumbres y un aire fresco para recuperar fuerzas y seguir trabajando por mejorar las condiciones de vida de todas las personas... a través de la economía y de las finanzas... humanizadas.

La Unión Europea daba pasos importantes en la construcción de la Unión Bancaria, algo esencial de cara a una deseable futura integración política, todavía muy lejana. Se han establecido también normas tendentes a conseguir que los bancos sean mastodontes dotados de unos fondos propios capaces de resistir la más dura de las crisis que pueda concebirse racionalmente. Paralelamente, se han levantado nuevos vientos de fusión.

Ha supuesto un hito histórico el acuerdo USA-CUBA que firmaron en abril Barak Obama y Raúl Castro, con la que se adivina sutil inspiración e intervención previa del papa Francisco. Un acuerdo que supondrá una mayor apertura de Cuba al comercio internacional y a la llegada de inversores extranjeros y -es de esperar- la consiguiente mejora de la economía del país y su reflejo en el nivel de vida del pueblo cubano.

Las negociaciones de los Estados Unidos con IRÁN, que se han materializado en los primeros días de enero 2016, pero que se desarrollaron intensamente a lo largo de 2015, marcan otro acontecimiento de gran trascendencia para todo el mundo. El compromiso de mantener Irán su capacidad de producir energía nuclear con la condición de utilizarla para fines pacíficos y no para fabricar una bomba atómica ha sido bien recibido por la mayoría de países, pero cuenta con las reticencias de otros, como es el caso de Israel. El pueblo de Irán recibe con satisfacción el levantamiento de las sanciones y de las restricciones del comercio internacional. La economía iraní despegará gracias a la inyección de dinero que representará la venta de petróleo, pese a los bajos precios del momento. Desde otra perspectiva, la entrada en producción de los pozos de petróleo iraní y la

venta de las reservas almacenadas en buques añadirán un factor más de presión a la oferta de crudo, en definitiva un nuevo elemento más o menos desestabilizador del siempre indescifrable (para los no iniciados) mundo del petróleo.

¡...y tantas cosas más podrían recordarse...!

.....

La globalización y las TIC convierten el anterior "resumen" en una *amalgama difícilmente disgregable y digerible* de hechos impactantes, datos, noticias e informes, lo que explica la perplejidad a que hacíamos referencia. Pero con esa actitud nada positivo se consigue. Es preciso, superando el hartazgo, mantener el temple y buscar con ahínco salidas al laberinto en el que nos encontramos, apoyándonos en lo mucho positivo que el mundo y la humanidad nos ofrecen. Lo que sucede es que, a la dificultad de elegir la salida adecuada, se añade el obstáculo de que, aunque los astrólogos nos conduzcan a un camino que parezca viable, está prácticamente garantizado que no podremos iniciarlo de inmediato: porque -tal y como se está demostrando en el caso de los refugiados- como paso previo a cualquier actuación eficaz será necesario que los actores y figurantes (ya se trate de un acuerdo de la EUROZONA, de la UE, o del interior de un país, como España) acepten unánimemente la propuesta; y para ello algunos pondrán sus condiciones que -como hemos podido comprobar- están casi siempre motivadas por el egoísmo, el recelo, una ideología, una religión... o simplemente por pura estupidez cuando las "exigencias" provienen de algún superviviente del clan de Lucy, la simpática australopithecus, que, aunque con menor capacidad intelectual que ella, haya sido investido o investida de poder.

¡Ojalá las salidas del laberinto (sea el europeo, sea el español) estén rotuladas con la frase "SOLIDARIDAD PARA LA PAZ"! la única que "a la larga" puede alejar el riesgo de confrontaciones estériles, ya que "a la corta" posiblemente la actitud más razonable -quizás la única posible- sea una "activa" resistencia pasiva a imposiciones avasalladoras que pretenden atropellar a propios y ajenos.

.....

Si para hablar de *nuestra economía en 2015* comenzáramos también por el final diciendo que muchas voces autorizadas que, desde hace ya más de un año, proclamaban que la crisis en España ya había pasado, esas mismas autorizadas voces reconocen ahora que la crisis ya está prácticamente superada... la cuestión que esta constatación plantearía es si el "ahora" de hoy es de verdad ahora o es un ahora atemporal utilizable en cualquier punto del futuro. Sea lo que fuere, los efectos negativos de la crisis se han reducido, aunque no desaparecido, y algunos signos positivos comienzan a percibirse.

El ejercicio 2015 ha sido para la economía española y para la banca en general (también para Bankoia) una continuación, corregida en algunos parámetros y aumentada en otros, de la situación en la que finalizaba el año anterior.

En España, el incipiente crecimiento experimentado en 2014 por el PIB daba paso a una reactivación más firme y sostenida que elevaba el índice a fin de año al 3,2%, el mayor de la Zona Euro. En Euskadi, su PIB crecía en un 2,8%. La atonía del crédito era reflejo de un débil aumento de la inversión que no se animaba, pese a los esfuerzos combinados de la banca -deseosa de poner a trabajar y rentabilizar sus recursos- y los del BCE, con su batería de apoyos a la liquidez (que relacionamos en otro apartado). También los crecimientos de los países de la Zona Euro han sido insuficientes para absorber de forma apreciable el paro que se extiende por todo el continente, aunque nada tenga que ver en términos porcentuales con el que sigue padeciendo España.

El indicado crecimiento de la economía no respaldado por una paralela expansión del crédito sugiere que haya muchas empresas que, sin necesidad de nuevas inversiones, han producido más por mayor ocupación de sus instalaciones, gracias al aumento del consumo y de las exportaciones.

En España, la morosidad de la banca fue decreciendo y pasó del 12,09% en marzo, al 10,12% en diciembre. (En el caso de Bankoia, las cifras son muy inferiores: del 5,04% se pasó al 4,12% en las mismas fechas). Esta evolución es sin duda positiva, pero hay que indicar que la notable reducción de operaciones en situación de mora se viene produciendo por distintos motivos, cada uno de los cuales puede tener una lectura diferente y aleccionadora: mejor calidad del crédito; ralentización del crecimiento; recuperaciones conseguidas; adjudicación de inmuebles; amortizaciones de fallidos; venta de paquetes de fallidos...

En marzo tuvo lugar la intervención por el Banco de España del Banco Madrid -filial de la Banca Privada de Andorra- y se produjo su liquidación. Según las noticias, la drástica decisión no se debió a un problema de solvencia o de liquidez sino a operaciones posiblemente relacionadas con el blanqueo de dinero.

A comienzos del tercer cuatrimestre se percibía ya con claridad una recuperación del sector inmobiliario. A ello contribuía la facilidad con la que la banca concedía los préstamos hipotecarios y también al sustancial aumento de las compras de pisos por extranjeros.

En España, los fondos de inversión y las SICAV (figuras ambas que no se recogen en el balance bancario aunque su gestión sí corresponde a los bancos) adquieren más relevancia de año en año, tanto en volumen invertido como en número de partícipes que -según diversas informaciones- se aproxima a los ocho

millones. En los tiempos que corren, este desarrollo resulta indispensable para procurar siquiera una moderada rentabilidad para la clientela y algún rendimiento para el banco.

Por lo que respecta a las SICAV, el retorno del dinero a España ha contribuido al fuerte incremento de su número, al ser consideradas como uno de los instrumentos preferidos por algunas grandes fortunas para reducir el pago de impuestos.

Ha persistido durante 2015 el riesgo de deflación que se detectó avanzado el año 2014. Los efectos psicológicos en el colectivo de consumidores y su repercusión en la producción de bienes y servicios fueron comentados en la Memoria de ese año. Su incidencia en este ha sido menor, porque la reactivación económica animó el consumo y las exportaciones han dado vida a muchas empresas. Sin embargo, es en el mundo financiero donde más se ha sentido la incidencia de la falta de una moderada inflación. La banca no tiene experiencia en funcionar con deflación; mucho menos si la demanda de inversión ha escaseado y la oferta de financiación se ha desbordado: indefectiblemente, los intereses de los créditos bajan sustancialmente; también se reduce la retribución de los depósitos, pero la masa de cuentas corrientes tiene poco recorrido a la baja... En consecuencia, el margen financiero, se estrecha de día en día. (En otro apartado se vuelve sobre este tema).

Correlativo a la mejoría de las cifras macroeconómicas, el desempleo en España se ha reducido en el año en 678.200 personas, de manera que a 31 de diciembre había algo menos de cuatro millones ochocientos mil parados, un 20,9%. Como se ha comentado en las Memorias de Bankoa de recientes ejercicios, el ritmo de creación de empleo suele ser muy inferior al de destrucción (si bien el de 2015 es excepcional), por lo que harán falta unos cuantos años más para llegar a cifras homologables en Europa; una homologación -unos porcentajes- que en el caso español tradicionalmente han estado varios enteros por encima de la media europea, con la justificación de que en España siempre ha habido un paro estructural que es muy difícil erradicar; un razonamiento, una excusa que en los tiempos actuales resulta ridícula e intolerable. Quizás la economía sumergida (más o menos consentida) tenga una parte de culpa en ese concepto "estructural". Pero el modelo económico de país -o algo similar a un modelo- es una asignatura pendiente que no puede endosarse de unos a otros gobiernos. Hay organismos, universidades, economistas, ingenieros, filósofos y otros profesionales de gran altura a los que hay que encomendar la misión de orientar la política económica y social. No puede esperarse más. Un paro del 20,9% es un bochorno para un país que se precia de ser la cuarta economía de la Eurozona y la 14ª del mundo... (hace pocos años éramos la undécima).

Y a este respecto conviene recordar el comentario que se hizo el año pasado y que sigue vigente en este: según las organizaciones sindicales y la Organización Internacional del Trabajo, buena parte de los trabajadores en España tienen contratos muy precarios, en la medida en que la mayoría lo son con carácter de eventuales; y los hay también a tiempo parcial. Es una situación que, pese a la debilidad que implica, puede considerarse aceptable -o inevitable- a corto plazo, aunque no es deseable que se convierta en el modelo habitual futuro, pues supondría una dejación muy grande de las ventajas que se obtuvieron en la era del "Estado del Bienestar". Un "Estado" que, en toda la amplitud de soportes sociales que tuvo, difícilmente volverá a instalarse, pero que seguirá siendo una lógica aspiración de una sociedad que contempla con evidente malestar el crecimiento progresivo de la desigualdad entre las rentas altas y las que en otros tiempos se llamaron clases medias. Si el mundo occidental -en concreto la vieja Europa- no puede soportar el coste de aquel "Bienestar", habrá que ver hasta dónde o hasta cuánto de aquel modelo puede recuperar o, mejor, qué nuevas -distintas- ventajas son posibles en el mundo actual, que no es el mismo que el pasado, (perogrullada que a menudo se olvida por tiros y troyanos). Tampoco puede obviarse el hecho de que las generaciones más jóvenes no han conocido en primera persona el "Estado del Bienestar" en su época de plenitud o, si lo han conocido, ha sido exclusivamente a través de la "tradición oral", de lo que han escuchado a sus mayores. Y estas nuevas generaciones tienen o persiguen su propio "Espacio de bienestar" que quizás no coincida con las notas que caracterizan al "Estado" que quienes lo vivimos tenemos interiorizado (aunque hay que suponer que salud y educación serán siempre exigencias permanentes). Si algo se ha aprendido -o se ha debido aprender o en todo caso hay que aprender y hay que transmitir como valiosa herencia- es que en gran medida la causante de la crisis fue la falta de austeridad o -dicho de otra forma- el derroche. ¿Un mundo algo más austero, pero más justo y abierto será peor que el del Estado del Bienestar? ¿Cómo definen las nuevas generaciones el término "bienestar"? ¿Lo conciben dentro de un "Estado" cerrado o en el amplio "Espacio" de un mundo con menos barreras y menor desigualdad?... Son muchas las preguntas y difíciles las respuestas, que constituyen un buen caudal para el trabajo de economistas, sociólogos, filósofos, ingenieros y pensadores en general.

.....

La situación de Grecia -necesitada de nuevas urgentes ayudas financieras- y la actuación de sus dirigentes, Alexis Tsipras y Yanis Varoufakis, ocuparon durante varios meses del año buena parte de las agendas de Bruselas. En los primeros meses, se había producido una salida masiva de depósitos de los bancos griegos, debido a la desconfianza que suscitó en los inversores el triunfo del partido Syriza.

Las promesas del primer ministro griego a sus electores suponían un serio obstáculo para llevar adelante unas negociaciones que permitieran desbloquear -y luego aumentar- los apoyos que la maltrecha economía griega requería. Las medidas demandadas por Bruselas para proceder a ese desbloqueo chocaban frontalmente con los referidos compromisos personales de los dirigentes griegos ante su electorado. Entre reuniones, discusiones y malentendidos, la tensión subió de grado y Varoufakis se retiró de la interlocución que fue directamente asumida por el primer ministro Tsipras. La preocupación llegó al punto de que la pregunta que recorría toda Europa era si Grecia aceptaría las condiciones propuestas por la Troika o -en su caso- por la UE u optaría por abandonar el Euro para volver al Dracma. Esta posibilidad provocaba también como derivada un recelo en Bruselas ante la eventualidad de que Grecia se inclinara por formar parte de la órbita rusa, cuestión que llegó a ser insinuada por los propios representantes griegos. Otra alternativa que algunos barajaban -quizá sin un fundamento sólido- era la obtención de apoyos de China, con lo que el gigante asiático pondría un pie en Europa. Así las cosas, Tsipras planteó una consulta al pueblo griego, cuyo resultado favoreció la tesis de firmeza en las reivindicaciones y el rechazo a transigir con determinadas pretensiones de Bruselas... Pero para sorpresa de todos, finalmente el 13 de julio Grecia claudicó y Alexis Tsipras firmó un acuerdo muy alejado de las pretensiones de SYRIZA y se avino a aceptar las condiciones impuestas: Tsipras había perdido la confianza de sus interlocutores europeos y las condiciones fueron incluso más duras que las inicialmente planteadas y no aceptadas, ni por él ni por su ministro de hacienda Yanis Varoufakis.

Grecia recibiría así el apoyo acordado y comenzaría a poner en marcha las medidas impuestas, que implicaban más austeridad y la realización y privatización de importantes activos públicos.

La ruptura del Euro se había evitado, pero se había saldado con muchas heridas, la principal: una profunda desconfianza en la palabra.

.....

Paso a paso, con lentitud, superando solo en parte las continuas reticencias de algunos países que aman la bolsa más que la vida ajena, *la Unión Bancaria Europea* va tomando forma y tiene fondo, aunque todavía le falta adquirir cuerpo.

La EBA, la Autoridad Bancaria Europea, organismo de la UE de carácter independiente viene ya realizando su labor asesora, inquisidora. Sus recomendaciones pueden -deberían- tomarse como órdenes. Insta a la banca a mejorar sus planes anticrisis, pues entiende que no están suficientemente establecidas las medidas adecuadas que, llegado el caso, habrían de adoptarse; y, obviamente, tampoco están determinadas las prioridades de tales medidas, es decir cuál o cuáles deberían tomarse en primer lugar: ampliación de capital, venta de activos y participadas, supresión de dividendos, reducción de costes...

Previsión o deseo... lo cierto es que en el entorno de la EBA y por distintos medios se comenta la conveniencia y la probabilidad de un próximo proceso de fusiones transfronterizas, lo cual encaja a la perfección con el espíritu de fortalecimiento "ad infinitum" que desde todas las instancias europeas se recomienda y exige para las entidades bancarias, cuestión esta a la que más adelante se dedican unos párrafos.

El MUS (Mecanismo Único de Supervisión bancaria) está ya actuando de la mano del BCE, del Banco Central Europeo, y se plantea incluso asistir a los consejos de los grandes bancos para sugerirles actuaciones relacionadas con su liquidez, solvencia...

El 1 de Enero de 2016 ha entrado plenamente en vigor el MUR (Mecanismo Único de Resolución y Liquidación bancaria), cuya creación fue anunciada a mediados de 2014. Este organismo intervendrá en la resolución o reestructuración de bancos en dificultad; pero está previsto que tarde unos ocho años en dotarse de un fondo que se ha determinado alcance los 55.000 millones de euros, que tendrán que ir dotando los propios bancos.

También se ha dado un primer paso para la constitución de un FONDO EUROPEO DE GARANTÍA DE DEPÓSITOS. Se considera una decisión de máxima importancia, toda vez que -unido a los organismos ya mencionados- completa el círculo de la UNIÓN BANCARIA que es base crucial para la consolidación de la UE. Se pretende que, inicialmente, (hasta que alcance una gran dimensión que todavía no se ha concretado) actúe como una especie de reaseguro de los diversos Fondos de Garantía de cada Estado. Es -será- un proceso a largo plazo que comenzará a través de la dotación a este fondo común de una parte de lo que cada banco suele destinar a su fondo nacional, es decir, que el porcentaje destinado a la cobertura de los depósitos de hasta 100.000 € se dividirá en dos partes, una para cada fondo (el común europeo y el nacional). Alemania recela del proyecto, pues no quiere que una posible debacle financiera de algún país se mutualice y así afecte al resto de países, razón por la que se han establecido determinadas condiciones que habrán de cumplirse antes de recurrir al Fondo común.

Aunque el funcionamiento pleno de estos organismos queda todavía lejano, el hecho de que estén ya formalizados (y algunos iniciando su actuación) supone un importante avance para la consolidación de la UE que hay que reconocer y aplaudir. Al mismo tiempo, hay que confiar en que su misión no se vea influenciada por intereses de algunos grupos de presión ansiosos de alcanzar el dominio absoluto de las finanzas, no ya en un país, ni siquiera en un continente, sino en el mundo.

.....

En la tierra soñada para algunos, (en la que otros tenemos la suerte de vivir aunque no siempre lo apreciemos), en la vieja y cristiana Europa, la siempre relativa pero bendita paz y el también hoy en día relativo y añorado estado del bienestar se han visto bruscamente alterados por un fenómeno inesperado: la llamada a sus puertas de una marea humana, no ya de emigrantes en busca de un futuro mejor, sino de familias -mujeres, hombres y niños- expulsados por la angustia, el miedo incontrolable, la guerra inmisericorde, indiscriminada...; seres humanos *en busca de un refugio* en el que vivir y sentirse personas, al menos hasta que sus lugares de origen recuperen la paz y puedan reconstruirse. Personas a las que las repugnantes mafias esquilman ya desde el inicio de su penoso peregrinaje, de su éxodo.

La vieja Europa, cuna y resultado de la civilización cristiana, consiguió después de mucho sufrimiento, de numerosas guerras, de bastantes atrocidades, alcanzar un estado de calma y convivencia que derivó en una Unión gracias a la visión de futuro, a la amplitud de miras y a la capacidad de diálogo de que hicieron gala a mediados del pasado siglo unas personas con visión de Estado. Es lógico por ello que quienes miran a Europa desde la distancia la consideren un espacio de armonía y acogimiento. También es natural que quienes vivimos en Europa y sabemos de sus entresijos, de sus querellas, de sus recelos, en definitiva de las grandes o pequeñas miserias inevitables en un puzzle con quinientos millones de habitantes, sintamos temor a que la llegada de nuevos inquilinos con sus culturas, con sus necesidades de techo y trabajo, complique una situación económica y social que ya de por sí la actual coyuntura se ha encargado de alterar. Pero siendo eso cierto, siendo comprensibles ambas "sensaciones" -la del anhelo y la del recelo- la coherencia con la cultura cristiana, con el humanismo que ha inspirado Europa y el recuerdo del espíritu que animó a quienes pusieron la primera piedra de la Unión Europea sugieren y justifican la adopción de actitudes que mitiguen o superen esas sensaciones. Coyuntural o duradera, la presencia de personas demandando refugio por razones objetivas que lo justifican plenamente -guerra, hambre, destrucción- no puede ser rechazada. Cosa distinta es que deba ser controlada, coordinada, orientada, para que no se convierta en una masa desestabilizadora que a nadie beneficiaría. Aun no siendo fácil la materialización de una política de acogida, lo que es importante es que esa política -la que se acuerde- se asuma por todos los países y que todos los países sean coherentes con el compromiso asumido. Supondrá algún sacrificio, alguna renuncia, pero a cambio se habrá ganado en grandeza humana, se habrá enriquecido nuestra cultura con el conocimiento directo de otras culturas. Y habremos dado un paso más en la consolidación de la UE. Pero lo que no puede aceptarse en el seno de la Unión es la actitud de algunos países que eluden su compromiso y pretenden que sean otros los que carguen con la gran mayoría de refugiados. Si todos los países quieren una Europa fuerte y unida tendrán que contribuir en la medida que les corresponda a las soluciones comunes; lo contrario es poner en riesgo la actual Europa, incluso romperla.

.....

La *deflación* iniciada ya muchos meses atrás ha continuado instalada en general en toda Europa y ha motivado diversas actuaciones encaminadas a contrarrestarla. Algunas de las medidas correspondientes fueron ya sugeridas por el presidente del BCE, Mario Draghi, a finales del pasado ejercicio 2014 y concretadas en su alcance y calendario al inicio de este año 2015; se refieren al plan de compra masiva de deuda de los Estados miembros de la zona Euro (la denominada QE -Quantitative Easing- Expansión o Flexibilización cuantitativa, esto es, una herramienta de política monetaria para aumentar la oferta de dinero). La compra se realiza a través de los bancos centrales nacionales. Este plan se puso efectivamente en práctica en el mes de Marzo: Supone la inyección de 1,14 Billones de Euros a razón de 60.000 Millones de Euros mensuales hasta septiembre de 2016, esto es 19 meses. Esta contundente medida era y es un intento de combatir la deflación y favorecer una revitalización de la economía europea.

Ello, no obstante, a lo largo del año, continuó la bajada del *Euríbor* (índice de referencia para las hipotecas) pasando del 0,212% de marzo al 0,056% a finales de diciembre. (Y el 31 de enero de 2016, bajaba al 0,042%, pasando el 5 de febrero a ser *negativo*). El presidente Draghi persiste en su decisión de evitar la deflación y reconducir la inflación hasta acercarla al 2% para mantenerla luego bajo control. Por ello, a la vista de que los resultados de esta inyección financiera no alcanzaban las expectativas barajadas, a primeros de diciembre ha continuado tomando medidas en la línea de garantizar liquidez a los mercados, modificando el mencionado programa de compra de títulos QE. Estas modificaciones no han sido solo cuantitativas; son también cualitativas:

- Para incentivar la movilización de la liquidez insuflada a la banca, ha encarecido el precio de los depósitos a un día que la banca sitúa en el BCE (-0,3%);
- Ha prolongado en seis meses, hasta marzo de 2017, el plazo de compra mensual de 60.000 € de Títulos de deuda, lo que supondrá inyectar otros 360.000 € en el sistema;
- Amplía el tipo de deuda que el BCE podrá comprar, incluyendo a la emitida por los entes regionales y ayuntamientos;
- Reinvertirá el dinero obtenido de los bonos que vayan venciendo, de manera que -de hecho- el plazo de la retirada de liquidez puede retrasarse sine die;
- Además, recuerda que sigue abierta la barra libre de liquidez a tres meses, que -en palabras del propio Draghi- "se mantendrá el tiempo que sea necesario".

Sin embargo, -junto a todo ello- Draghi también advierte de que las ayudas mediante las compras permanentes de deuda no serán suficientes para conseguir la recuperación, ya que los gobiernos deben conseguir el equilibrio

fiscal y su armonización. La política monetaria sienta las bases para una recuperación pero no es suficiente: debe acompañarse de una política fiscal.

Queda así bien evidente la preocupación que a nivel europeo se experimenta por la insuficiente fortaleza de una recuperación económica que tropieza con diversos escollos, con las habituales incertidumbres y con el vuelco de algunas consideradas certidumbres, como la sorprendente bajada del precio del petróleo.

(Aunque técnicamente no puede hablarse todavía de "deflación" en sentido estricto, en la práctica algunos de los efectos que vienen dándose son deflacionistas).

Al otro lado del Atlántico, en los Estados Unidos, la FED iniciaba una nueva era con una subida de tipos de interés del 0,25%. De este modo, situaba el precio del dinero en un rango entre 0,25% y 0,50% y, con esta medida, pretendía dar por cerrada la Gran Recesión sufrida.

.....

Aunque sea lamentable tener que comentarlo un año más, en ese marasmo de noticias económicas, de bolsas ultravolátiles, de crisis de materias primas, de caída del precio del petróleo, de emigrantes, de masas de refugiados, de atentados terroristas, de eclipses de luna... pasa desapercibida la realidad de *una dramática desigualdad social*, del inmenso espacio que separa a los ricos de los pobres, de la injusticia que la actual distribución de la riqueza supone. Se están dando actitudes extremas de todo tipo: de una parte, las que rayan en la obsesión en busca del poder omnímodo, posturas intransigentes con el diálogo abierto, que mantienen quienes se asientan en lo alto de la escala del "tener" -a menudo con espíritu excluyente y apátrida- amasando y añadiendo levadura para que fermenten de noche y crezcan de día sus ingentes y nunca suficientes fortunas. Están también las actitudes de la otra parte, las que expresan quienes pugnan por salir del extremo contrario, de abajo, las del "querer" -generalmente (no siempre) rebeldes con causa y con hambre- reivindicando justicia social, en ocasiones con violencia.

Es una situación que afecta a todo el mundo, si bien con mucha mayor crudeza a unos países que a otros. Aunque no sea precisamente un timbre de gloria, según alguna ONG, España es mucho más desigual que el promedio de los países europeos. De ser cierta esta afirmación, la situación es verdaderamente preocupante; y esa brecha -al parecer "muy grande"- que separa a los ricos de los no ricos puede estar detrás del avance de movimientos abiertamente contrarios a las políticas económicas y sociales propugnadas en los años de crisis, pues de poco sirven los argumentos esgrimidos para soportarlas -ortodoxos sin duda en la teoría económica- pero nada convincentes cuando sus destinatarios pasan necesidad grande, incluso extrema. No es la

desigualdad en sí misma el problema; la desigualdad es connatural al ser humano y por tanto inevitable; es una cuestión de grado: la desigualdad extrema, que siempre convive con una pobreza extrema, deviene en algo insoportable.

En una línea similar -aunque menos dramática- la OIT (organización Internacional del Trabajo) señala que España es uno de los países con mayor porcentaje de empleo de mala calidad, muy vulnerable e incluso precario.

¿Nos haremos conscientes más pronto que tarde del peligro que supone el que estos movimientos deriven (como lo han hecho ya algunos bien conocidos) hacia posiciones antisistema?

Nunca son fáciles las soluciones y evidentemente nadie cree que vayan a improvisarse, ni que se vaya a resolver en pocos años esta lamentable realidad que subyace y convive con un bienestar, mayor o menor, pero bienestar. Aunque soluciones globales y definitivas no son fáciles (quizá no sean siquiera posibles) hay medidas y políticas fiscales y otras que pueden aliviar situaciones concretas y, sobre todo, marcar un estilo y una línea de acción que vaya potenciándose. Sería también un aviso para navegantes de los mares de los paraísos fiscales que -según se dice- empezarán a ser menos paradisíacos cuando se pongan en vigor los acuerdos que algunos han suscrito... (Difícil creer que los grandes países, que directa o indirectamente los han promovido, mantenido y potenciado a lo largo de los años, renuncien a defender su permanencia: La hipocresía, la burla que lleva implícita, es también una elegante forma de corrupción, pues exhibe medidas plausibles con una mano mientras apoya la evasión fiscal con la otra. Pese a todo, hay que defender esos acuerdos y, en todo caso, desenmascarar las actitudes hipócritas de algunos políticos, para que - ya que hablamos de navegantes - cada palo aguante su vela.)

Como nota que viene al hilo de esta cuestión, puede señalarse que, a finales de año, la Hacienda española firmó acuerdos con tres paraísos fiscales y, una vez se cumplan determinados requisitos establecidos, estos territorios dejarán de tener la consideración de paraíso fiscal, lo que ayudará en la lucha contra el fraude que mantiene Hacienda.

Cerramos este apartado recordando -como siempre- que, mientras los políticos piensan, discuten, acuerdan y ponen en marcha las primeras medidas contra la desigualdad, es la solidaridad, la generosidad... discreta... la única receta que puede aliviar la penosa espera de quienes necesitan soluciones ya, hoy.

Como dicen muchas personas, probablemente el mundo de hoy no es más cruel e injusto que el de tiempos pasados; lo que es diferente es la información, puntual e inmediata, que en la actualidad se recibe y se filtra a través de alguno de los numerosos medios de contacto socializados. Ahora bien, aunque eso sea así, ¿no nos sentimos obligados -o cuando menos inclinados- a tratar de mejorar

esa crueldad y esas injusticias, ahora que ya somos conscientes de que existen? Antes no se hacía nada porque no había campanas. Ahora no se hace nada porque las campanas suenan con demasiada intensidad y molestan. ¿Es nuestra mejor solución forrarlas con fieltro?

.....

Sin perjuicio de las singularidades que se advierten en el desarrollo concreto de los sistemas financieros de cada país, las *medidas emanadas de la Autoridad Bancaria Europea -la EBA-* alcanzan a todas las entidades de crédito europeas. Por ello, en estas notas se incluyen comentarios de carácter general que afectan a todos los países y otros relacionados directamente con la evolución de la banca en España.

Pese a que los préstamos crecieron en la UE a su mayor ritmo desde 2011, los bancos en general, y desde luego los españoles, han recorrido los doce meses de 2015 fuertemente condicionados por una evolución financiera poco habitual que, en realidad, no ha sido sino una suma y sigue de lo acontecido en los meses precedentes -si es caso con intensidad creciente- y muy probable anticipo de lo que seguirá en 2016. Las principales condiciones a las que los bancos han tenido y tienen que adaptarse y las situaciones de hecho que han de gestionar se resumen en unos pocos enunciados: drástica reducción del margen de intereses; fuerte resistencia social al aumento de algunas comisiones; inevitable cambio de modelo y de estilo; nuevos vientos de fusión; inflación de disposiciones y controles. Muy concisamente, tratamos de recoger la esencia de cada tema.

- *Drástica reducción del margen de interés.*

La drástica reducción de los intereses está originando una progresiva debilitación de los *márgenes financieros* hasta llegar a límites preocupantes. Esta situación ha dado lugar en España a una "amistosa guerra abierta" entre colegas para conseguir inversión en crédito viable, de forma que, por lo menos, se llegue a reinvertir el montante de las cuotas de amortización. Se da por supuesto que la captación de depósitos no es coyunturalmente una prioridad, a tenor de la abundante liquidez que ofrece el BCE.

Ya a principios del ejercicio se había iniciado "la guerra de las hipotecas" que, a medida que transcurrían los días, eran objeto de sucesivas reducciones en los diferenciales de interés aplicados sobre el Euribor, hasta llegar en diciembre a cifras inferiores a la unidad. Por si esto fuera poco, en abril, se desató también una guerra por el crédito al consumo. Y otro tanto sucedió con el crédito a empresas, PYMES, medias y grandes.

Se encontró así la banca con una situación inédita (o al menos nunca tan generalizada) consistente en la posición de fuerza negociadora de que hacían gala los particulares demandantes de préstamos hipotecarios y las empresas que recibían continuas visitas y ofertas de financiación, tanto de sus banqueros habituales como también de los demás bancos. La consecuencia fue y es la bajada de todos los tipos de interés.

Es cierto que se advierte mejoría en la actividad económica pero, así como es evidente el fuerte repunte del mercado hipotecario de vivienda, no va paralela la nueva inversión de las empresas; es probable que la razón -al menos en parte- esté en que lo primero que tiene que hacer una empresa es aumentar la carga de trabajo y utilizar al máximo sus actuales instalaciones, si no están obsoletas. También en algunos casos es posible que las muchas incógnitas de la situación social, económica y política desalienten la asunción de nuevos riesgos.

La consecuencia de esta debilidad de demanda o del exceso de oferta es que los ingresos de la banca por intereses siguen una espiral descendente que solo puede compensarse con un mayor volumen de crédito y avales, cosa nada fácil de conseguir. Es más: una coyuntura como la que se describe encierra un peligro para la banca, que no es otro que la tentación de fomentar a través de sus redes, incluso incentivar, un crecimiento indiscriminado de la inversión y para ello relajar los criterios de riesgo mantenidos previamente, debido a la necesidad de "conquistar" clientes para aumentar el volumen gestionado. No puede olvidarse que, si se baja la guardia en el análisis de la operación correspondiente y además se reduce el tipo de interés... antes o más tarde, las consecuencias negativas terminarán por aparecer en forma de fallidos, naturalmente que lo harán (suelen hacerlo) en los momentos más inoportunos.

Siendo esto así, parece razonable que recientes regulaciones se estén refiriendo a las remuneraciones variables y hayan introducido ciertas limitaciones, no solo en cuanto a su importancia relativa respecto a las remuneraciones fijas sino también en otros relevantes aspectos, como son las obligaciones de diferir durante largos periodos de tiempo el cobro de una parte sustancial de las mismas. A ello se unen unas recientes obligaciones de transparencia e información sobre remuneraciones que parecían inimaginables hace bien pocos años.

Como apunte que viene al caso, hay que señalar que es lógica la actuación de las empresas que están exigiendo condiciones ventajosas y refinanciándose a largo plazo a tipos fijos o fijos y variables muy competitivos con la visión actual de la economía. De esta forma, la economía real se está consolidando, aunque su crecimiento no sea notable, mientras la financiera se ve obligada a moderar sus ingresos tradicionales y a cambiar su modelo y también su imagen.

- *Fuerte resistencia social al aumento (incluso al mantenimiento) de algunas comisiones.*

Durante muchos años, la banca -que tenía básicamente asegurada su rentabilidad por la fuente tradicional del margen financiero- no consideró las comisiones sino como un resultado complementario aunque importante y susceptible de un tratamiento flexible en función de la coyuntura y de la calidad del cliente. Nunca se presentó el cobro de comisiones como lo que en verdad es o debiera ser: una compensación al servicio prestado, sea una transferencia, el mantenimiento de una cuenta, la utilización de un cajero... Posiblemente había un abuso en el cobro de intereses y en la retribución de los recursos, lo que generaba un sustancioso "margen de intereses"... lo que justificaba esa actitud no incisiva en el tratamiento de las comisiones. Ahora que las tornas han cambiado, se percibe la comisión como la fuente más estable que ha de compensar la estructura de gasto del banco y aportar un razonable beneficio, mientras el margen financiero debe fundamentalmente dotar los fondos y cubrir el riesgo en general que la actividad bancaria indefectiblemente soporta, sin perjuicio de contribuir también al beneficio. Pero la banca -cuando menos en España- no ha sabido ofrecer su imagen de servicio a la economía y a la sociedad en general; más bien ha dado una sensación de poderío, de arrogancia e incluso de desprecio a la gente "común", cayendo de ordinario en un elitismo patente y en ocasiones patético. Ahora pagan las consecuencias, probablemente más los justos que los pecadores, como tan a menudo sucede.

¿Qué debe hacer ahora la banca para convencer de que su función sigue siendo imprescindible para el buen orden de la sociedad y que su servicio merece ser justamente retribuido? El despecho causado históricamente a muchas personas y la falsa imagen que sigue presentándose a la sociedad en general, por el absurdo triunfalismo que, pese a los señalados cambios, se empeñan en mantener algunos líderes todopoderosos a título personal, siguen haciendo muy difícil ese cambio de imagen. Pero el modelo de banca ha cambiado y está en trance de cambiar mucho más. Y una imagen menos ostentosa, más próxima y abierta a todas las personas irá desplegándose a medida que se perciba en la banca un mayor humanismo.

- *Hacia un profundo e inevitable cambio de modelo de banca*

El cambio de modelo de la banca está ya en marcha. ¿Conscientemente? Es posible que no con el rigor académico que aparentemente se concede al concepto modelo. Pero de hecho, por una parte, son tantas las modificaciones del estilo, del modo de actuar y de relacionarse los bancos con sus clientes; tantas las innovaciones obligadas por el desarrollo de las TICs; y por otra parte, son tan incontables las exigencias legales referidas a la solvencia (calculada

incluso para situación de hecatombe) forzadas por un temor -casi pánico- que se dice justificado por la reciente crisis (aunque quizá en parte estén inducidas por modelos cultivados en ultramar)... que estamos a la puerta de que los estudiosos diseñen en el plano teórico lo que la realidad está configurando a golpe de adaptación diaria y de normas de obligado cumplimiento.

Para una mejor comprensión, puede hablarse, por una parte de cambios naturales de adaptación del funcionamiento de los bancos *a un mundo en evolución permanente* y, por otra parte, de modificaciones de mucho fondo que afectan a la *estructura*, al *control* y a la propia existencia de la mayoría de las entidades en su actual configuración.

En relación con el primer aspecto, pueden señalarse algunos flashes:

Es ya evidente una clara tendencia a sustituir los pagos en efectivo (prácticamente eliminados en algunos países) y los realizados con tarjeta, por el pago electrónico y el pago móvil.

La banca se ha visto obligada a cerrar oficinas y a reducir plantillas para sostener la rentabilidad; en el caso de España, en los ocho últimos años se han cerrado unas quince mil oficinas, lo que evidentemente incide en los usos urbanos y en el comercio de las ciudades y pueblos y conlleva casi siempre una paralela reducción del empleo, que en el caso español se eleva ya -desde 2008- a más de setenta mil personas, de ellas, unas nueve mil en 2015 y casi quince mil en 2014.

(Con estas cifras, es la banca española la que más empleo bancario recorta en la Eurozona. También Deutsche Bank preveía en Septiembre recortar 23.000 puestos de trabajo de su grupo ante la necesidad de reducir la complejidad de la organización con el objetivo de mejorar la toma efectiva de decisiones y reducir costes).

Otra tendencia que se advierte es la supresión de directores o directoras en las oficinas pequeñas, encomendándose a una dirección regional la labor coordinadora.

En coherencia con las recomendaciones y advertencias de los reguladores (en última instancia el BCE y la EBA, sin perjuicio del papel del BE) algunos bancos están revisando los componentes de la retribución de sus empleados, mejorando el fijo y reduciendo el "bonus". En esta línea se ha comenzado a vincular el componente variable a la calidad del trato al cliente y a su fidelización, el gran activo que todo banco ha de tratar de obtener y luego mantener. En el futuro, esta tarea será hartamente difícil, habida cuenta de la lejanía personal que se produce cuando las transacciones se realizan por vía digital... ¡Mucho tendrá que pensar y trabajar cada banco para seguir siendo un actor apreciado y solicitado por el demandante de servicios financieros de todo tipo!

(Procede señalar a este respecto que si algo positivo ha tenido la crisis bancaria y la consiguiente

pérdida de rentabilidad, es la auténtica mejoría en el trato dispensado y en la transparencia facilitada a la persona del cliente. Su satisfacción será el principal termómetro para valorar el desempeño de cada persona empleada. Y otra buena nueva para la clientela: se rebaja el interés de demora en los nuevos préstamos concedidos, intereses que en ocasiones resultaban abusivos o incluso podían parecer usurarios).

Es también novedoso que algunos bancos se planteen vender productos no financieros a través de sus redes físicas e incluso por Internet, respondiendo así a la entrada en el mercado financiero de algunas grandes redes distribuidoras a través de esa misma vía.

La banca, como sujeto obligado que es en materia de prevención del blanqueo de capitales, deberá actuar (más bien, seguir actuando) reforzando los controles establecidos. En esta misma línea y entre otras muchas cautelas, deberá exigir transparencia y conocer -y en su caso informar- quiénes son los titulares reales de las empresas, cuando detrás de ellas se encuentren otras empresas consideradas "tapadera" o bien se gestionen indirectamente a través de complejos vehículos financieros.

Algunos bancos han comenzado a cobrar un interés negativo a las empresas -aunque no a los particulares- por depositar su tesorería. Es de alguna forma una respuesta o consecuencia motivada por el precio que los bancos deben pagar (interés también negativo) al BCE por depositar en él sus excedentes.

Esta situación merece también un comentario: ¿Cómo es posible -nos preguntamos- que por prestar nuestro dinero, en vez de recibir una remuneración tengamos que pagar al banco? ¿Se trata de una broma de mal gusto? La deflación es la causante de esta situación. Si se prevé que lo que hoy vale cien dentro de un año valdrá noventa y cinco, cuando el depositante recupere su depósito de cien y le devuelvan noventa y ocho tendrá la constancia de que ha obtenido una rentabilidad del 3%, pues con 95 podrá adquirir lo que antes le habría costado cien. Hasta interiorizar esta forma inversa de tratar los intereses, se tiene una sensación similar a la que probablemente experimentó Alicia (en el relato de Lewis Carroll) cuando pasó al otro lado del espejo y todo estaba del revés... nos hemos encontrado con que los tipos de interés también se han vuelto del revés, o sea negativos.

No está de más aprovechar esta peculiar coyuntura deflacionaria para explicar que en las épocas de inflación que habitualmente hemos conocido, en muchos casos el interés pagado a los depósitos era menor que el índice de inflación; en consecuencia, el interés real era negativo: si la inflación era de 3% y la remuneración del depósito 2%, de hecho se perdía 1%... y nadie protestaba. Sirva el cuento de Alicia para desvelar lo que sucede al otro lado del espejo, pero también para recordar lo que hay en este lado.

- *En relación con el cambio de estructura:*

El Nuevo modelo de supervisión bancaria implantado por el BCE centrará su actividad en el análisis y la revisión de rentabilidad, continuidad del negocio, gobernanza, control interno, contabilidad y solvencia, de manera que -en la práctica- determinadas decisiones de carácter estructural serán tomadas por las autoridades de la UE.

El BCE fija las exigencias prudenciales de capital de la banca, CET 1 (Common Equity Tier 1) en función de criterios adaptados a cada banco dando lugar a una ratio (en algún momento fue del 8% con carácter general) que en Bankoia se cumple holgadamente, ya que alcanza el 12,62%.

Incluso antes de los plazos inicialmente considerados, ya en 2019, la banca se verá obligada a elevar sus ratios de capital (en determinados casos hasta el 25%) en función de su carácter sistémico, de su tamaño y de las exigencias del mercado. Está claro que las autoridades financieras europeas están empeñadas en establecer provisiones como muros a modo de contrafuertes indestructibles en las futuras catedrales bancarias sistémicas y concebir los tests de stress como controles reguladores, a modo de arbotantes que transmiten hasta el muro las presiones de la bóveda y de la cúpula evitando que se hundan. El BCE quiere que concretamente los riesgos de conducta formen parte de estos tests de stress que se realizarán a la banca.

Según la EBA, la gran banca europea requerirá del orden de 2.800 millones de euros para cumplir Basilea III en 2019.

Parece que, próximamente, las provisiones por riesgo de falencia tendrán que reconocerse y dotarse con cargo a resultados tan pronto como se tenga el temor de que sea probable que una pérdida se produzca, aunque todavía no se haya producido. Es decir, la dotación se realizará por pérdida "esperada" y no por pérdida ya "producida".

● *Nuevos vientos de fusión*

Principalmente a partir del segundo semestre -y con especial insistencia en algunos momentos- los rumores sobre posibles integraciones de bancos (con diferentes combinaciones) se vieron respaldados por declaraciones del Banco de España, al más alto nivel, sugiriendo la conveniencia de una nueva ronda de fusiones, aunque al parecer no entre bancos pequeños. Con estos comentarios, los vientos comenzaron a huracanarse.

No obstante, no todas las opiniones son coincidentes. En concreto, el ministro de Economía, Sr. De Guindos, entiende que más fusiones bancarias no son necesarias, toda vez que, a su juicio, el actual mapa financiero en España está ya ajustado. Sin embargo, la postura a favor se ve reforzada por la actitud de los grandes bancos que también apuestan por una nueva fase de consolidación.

Una de las consideraciones que cabe hacerse ante el aparente cuestionamiento de la banca "pequeña" (antes lo fue de las díscolas cajas) es

que esta actitud oficial y respaldada por la gran banca concuerda con las corrientes inspiradoras llegadas desde USA a través de la UE y siempre aplaudidas y apoyadas por las agencias de calificación y las consultoras, cuyos mercados se amplían y refuerzan sustancialmente cuantos más y más frecuentes sean los movimientos de integración. Y la reflexión continúa inevitablemente y en buena lógica preguntándose por el siguiente paso, porque ¿A dónde conducen las nuevas fusiones? Admitida sin discusión -quede claro- la necesidad de fortalecer los balances, hay que decir que la fortaleza es un concepto relativo. ¿Tiene más garantía para un depositante un enorme banco con un doce y medio por ciento de recursos propios calculados con el rigor establecido por la Autoridad Bancaria, que un banco de tamaño medio, con un doce y medio por ciento de fondos propios calculados con idéntico sistema y con el mismo rigor? ¿Son por definición mejores gestores los que manejan grandes grupos a distancia que los que viven con más proximidad las incidencias de la empresa?... Cosa distinta es que se trate de evitar el "riesgo país" en bancos no sistémicos, lo que obligaría a tener oficinas en distintos países, riesgo que se puede mitigar con cruces de participaciones. ... Pero, además ¿va a permitir la UE que uno de sus países haga default?

En todo caso sería conveniente evitar el nacimiento de unos rollizos retoños de no se sabe qué Leviatán con mando a distancia. ¿No es esa figura "Sistémica" una versión renombrada para el mundo financiero de lo que se conocía como Oligopolio? ¿No tiene cabida una banca "local" (entendiendo que la "localidad" puede abarcar todo el territorio de un Estado completo)?

Demasiadas preguntas. Para muchas personas, quizás "osadas" preguntas. Es posible que lo sean. Pero ¿Cómo se compadece esa loable preocupación por evitar cualquier daño al ciudadano depositante con la laxitud -práctica inexistencia- de regulación de la conocida como "banca en la sombra"? Las fusiones pueden ser muy convenientes en algunos casos (quede también clara esta afirmación). Pero probablemente sería un error eliminar la riqueza de la creatividad, el dinamismo, la motivación por crecer, las alianzas sin pérdida de personalidad... que son atributos de toda empresa (también la banca es una empresa) especialmente virtudes de la empresa no gigante o giganta. ¿Hasta cuándo y hasta cuánto tenemos que incorporar normas que parecen dictadas por el más rancio neoliberalismo ávido de poder, con ansia de controlar todo el mundo? Guste o no guste a determinados ideólogos, el factor "proximidad" y fácil acceso a los "centros de decisión" jugará para muchas personas a favor de la banca "pequeña". Ya que aquellas entidades auténticamente sociales que fueron las Cajas de Ahorros cayeron (algunas) en manos incompetentes y fueron (casi todas) sojuzgadas y condenadas a entregarse a los mercados, hay un espacio para otro tipo de entidades que no sean meras delegaciones sin personalidad propia, dependientes de criterios e intereses en cuya configuración no toman parte. En esas mentalidades tan frías y calculadoras, la "affectio soli", el

amor o el respeto a la tierra que gestó la empresa y a la que algo se le debiera retribuir queda en el apartado de "Soñadores y varios".

Sin embargo... sorprendentemente, hay noticia de que algunos bancos procedentes de antiguas cajas buscan fondos soberanos o grandes inversores asiáticos o suramericanos para que entren en su capital, evitando así caer en otras redes... ¿Es una buena elección? En cualquier caso, una lección.

- *Inflación de disposiciones y controles*

Después de los numerosos comentarios realizados sobre las innumerables disposiciones que debe seguir la banca, no hará falta insistir en el agobio que han de soportar a diario los servicios jurídicos y administrativos de las centrales para dar cumplida respuesta a los controles y exigencias varias que regularmente han de cumplimentarse y a las que se añaden los informes que sin carácter regular, por una u otra razón se demandan con gran frecuencia -y casi siempre con urgencia- por las autoridades bancarias y por otros diversos organismos.

Y el problema está en que este trasiego de datos parece que irá a más. ¡Abundante trabajo también para los equipos del área informática!

.....

En Euskadi las tendencias económicas del año no difieren sustancialmente de las señaladas para España, aunque el crecimiento del PIB fue algo inferior (2.80%) y el paro descendió hasta representar un 12,9% en diciembre, frente al 20,9% de España.

La industria vasca se desarrolló con las lógicas disparidades ocasionadas por los factores o hechos de incidencia global comentados en esta presentación, tales como el frenazo sufrido por las explotaciones petrolíferas como consecuencia de la caída del precio del crudo, lo que, a su vez, afecta a las empresas suministradoras de tuberías, válvulas y otros componentes de esas complejas instalaciones. Por el contrario, empresas relacionadas con el sector de energías alternativas, transporte de viajeros, elevación, algunas de maquinaria -herramienta y general- y otros han evolucionado satisfactoriamente.

El radical cambio de actuación de China, con la caída de su demanda de materias primas y otros productos, y sus exportaciones a precios de dumping ha originado un grave daño en varios sectores de la industria vasca y muy concretamente en la siderurgia, afectada también por el coste de la energía eléctrica, muy superior al de otros países europeos. Algunas empresas vascas han cerrado sus fábricas en China, aunque siguen siendo muchas las que

continúan en ese inmenso país y muchas más las que se dirigen a otros países, mayoritariamente europeos y latinoamericanos, de forma que la internacionalización sigue en aumento. Es esta una asignatura que, afortunadamente, parece bien aprendida en Euskadi y que hay que continuar impulsando. Quizás -como apuntan algunos altos directivos- sea también conveniente ir incorporando a los equipos de dirección a jóvenes de otros países y culturas, que pueden contribuir a potenciar esa internacionalización.

Al margen la distinta situación e incidencia mayor o menor en unos y otros sectores, con carácter general la exportación resulta beneficiada por la devaluación del Euro frente al Dólar y, en algunos casos, también por la mencionada caída del precio del petróleo. Estos dos hechos -el precio del crudo y el cambio del Euro- juegan a favor de una recuperación del dinamismo industrial, aunque lamentablemente no pueda extenderse a las empresas negativamente condicionadas por esos factores externos.

La inversión extranjera creció un 28,5% algo más de 1.400 millones de euros, la cifra más alta de la historia, y supone un 8% del conjunto de inversiones extranjeras en el Estado. A este respecto -y sin perjuicio de que sea bienvenida la llegada de inversores- una de las preocupaciones que se percibe en bastantes personas del mundo económico y financiero es el goteo de empresas vascas que están siendo adquiridas por Fondos o empresas del mismo sector que la adquirida. Obviamente, las circunstancias o -en todo caso- la plena libertad de decisión de los accionistas sobre su patrimonio justifican la puesta en venta de la empresa.

La preocupación reside en la lógica consecuencia de que la capacidad de decisión, la estrategia, el futuro... queda en manos de los nuevos propietarios, sin perjuicio de que la empresa se mantenga inicialmente en las mismas o similares coordenadas de producción, fuerza laboral, proveedores, mercado... No puede prejuzgarse que eso sea mejor o peor, pero sí es natural pensar que la investigación, la innovación, las nuevas inversiones,... no se decidirán con la misma agilidad que antes o, incluso, en bastantes casos se desplazarán al territorio del adquirente.

Desde el máximo respeto -insistimos- a la libre decisión de los propietarios actuales, (siempre que no concurren apoyos públicos recibidos y no retribuidos socialmente) lo que cabe plantearse es si no sería oportuno crear en Euskadi un Fondo potente plenamente autóctono (¿público-privado?) que amplíe los mecanismos de los que ya hoy se dispone. Este Fondo podría, en determinados casos especialmente sensibles, suplir o complementar al inversor extranjero o, en cualquier supuesto, impulsar el crecimiento de una empresa cuando se den las condiciones objetivas para ello y se necesite un aumento de capital.

Parece haberse olvidado de que en el País Vasco, en Bizkaia, en Gipuzkoa y en Araba el apogeo industrial -y parte de los servicios correlativos a ese apogeo- fue posible porque bancos con domicilio y capacidad de decisión en Euskadi -y más tarde las cajas de los tres Territorios- asumieron el papel de promotores o financiadores, siempre dentro de los límites que la ortodoxia bancaria permitía (pues también en tiempos pasados, no tan pretéritos, se sabía gestionar el riesgo). ¿Cómo se gestaron tantas empresas -que no es del caso reseñar, pues de todos son conocidas- símbolos del espíritu promotor de esta tierra y bases de atracción de excelentes profesionales?

Cuando llegó el momento de la reconversión, afortunadamente las Instituciones vascas y el Concierto Económico habían renacido y su contribución fue decisiva en el nuevo escenario creado, como lo sigue siendo hoy, siempre en conjunción y armonía con la proverbial iniciativa privada.

Sin olvidar que los tiempos cambian, conscientes de que estamos en un mundo global con una reglas que se pretenden también "universales"... en ese mundo global de hoy (¿y de mañana?) tenemos que defender más que nunca nuestra personalidad como pueblo industrial y de servicios, amante de la cultura en su más amplio significado, honrado, trabajador, abierto, imaginativo, orgulloso de sus empresas, de sus universidades, de sus escuelas de formación profesional, de su espíritu innovador, de su esfuerzo investigador, de sus empresarios y empresarias, de sus artistas, de sus deportistas, de sus trabajadores y trabajadoras y de sus instituciones; un pueblo que es y va a seguir siendo -porque así lo quieren sus ciudadanos y ciudadanas de todos los colores- copartícipe en las decisiones globales europeas y solidario con los demás pueblos, nunca residual y sometido a intereses sobrevenidos, que no es el caso actual y no debe permitirse que lo sea en el futuro.

Es difícil conocer con exactitud la inversión (¿algunos le llaman gasto?) en I+D+i, pues cambian las cifras según la fuente. Parece ser algo superior a los mil trescientos millones de euros (1,9% del PIB), de los que procederían de la empresa algo más de setecientos millones, el resto de origen público. Este es un tema crucial que hay que esforzarse en seguir potenciando (como ya se hace) tanto desde las instituciones como desde las empresas; sin descanso; con fe; también con mutua exigencia de resultados y de apoyos.

En Euskadi (también en España en su conjunto) hay síntomas claros de recuperación del mercado inmobiliario, que -tras el prolongado declive de ocho años de crisis- parece que comienza a interesar de nuevo a inversores particulares. Frente a ello, es llamativo el hundimiento de la demanda de VPO, que -de un año a otro- ha bajado un 50% ¿Habría influido la caída de los precios de la vivienda libre? ¿Va subiendo la preferencia por el alquiler? ¿Han descubierto los jóvenes las bondades de vivir con sus padres?

Las previsiones para el próximo futuro que se recogen en diversos foros no son homogéneas: frente a las expectativas de despegue que sostienen las patronales, algunas entidades bancarias y sindicatos se muestran más cautos y las primeras semanas de 2016 (en las que se redactan estas notas) parecen darles la razón...

Las patronales y el Gobierno Vasco detectan próximas futuras necesidades de mano de obra cualificada en varias especialidades correlativas a la evolución tecnológica que experimentan las empresas, particularmente las industriales. Hay que confiar en que esa demanda se consolide, se amplíe y suponga un atractivo puesto de trabajo. Una vez más, el espíritu de trabajo, el esfuerzo de los y las jóvenes, complementado por el bien ganado prestigio de las Universidades, de las Escuelas de Formación Profesional, también actualizadas en función de esa demanda expectante, darán respuesta a esta necesidad y, paulatinamente, sin demora, se reducirá a límites técnicamente aceptables el porcentaje del desempleo.

.....

Durante casi todos los años de la última década, estas presentaciones que abren la memoria de Bankoa han tenido que dedicar algunos párrafos al tema -ciertamente lamentable- de *la corrupción* y su negativa incidencia en la vida social y económica. Este año nuestros apuntes al respecto pretendían omitir (por sabidos y manidos... y por cansancio) los casos que afectan al interior del país -políticos y no políticos- aunque como es bien evidente siguen coleando con insistencia. Pero no ha sido posible el intento: al redactar estas notas con los días de decalage necesario para tener cierta perspectiva del período transcurrido -difuminadas por los abundantes temas de morbosa actualidad que nos inundan- aparecen noticias sobre investigaciones por sospechas de corrupción que aludirían a nuevos sectores y actores -desde diplomáticos hasta ex presidentes de instituciones, pasando por gestores y gestoras relacionadas con organismos públicos de diversa índole. Limitémonos a recoger estas malas noticias y a lamentarlas si se confirman. Y a desear que el próximo año los redactores de este informe puedan omitir el comentario porque no haya lugar a incorporarlo.

En esta ocasión procede citar, con la misma indignación y repelencia que hemos manifestado en los casos que más de cerca nos afectan, aquellos que, aunque a mayor distancia, también nos importan porque somos y queremos seguir siendo europeos: son casos que desbordan lo que pura y directamente se entiende como político para adentrarse, bien en el mundo empresarial (Volkswagen), en el "político" deportivo (el COI -Comité Olímpico Internacional-la FIFA -Federación Internacional de Fútbol Asociación-; el Tenis, con resultados amañados; el Ciclismo con dopaje mecánico...). Incluso ha trascendido el llamado

Vatileaks, quizás para entorpecer la callada pero firme labor de limpieza que se está produciendo también en ese ámbito.

Todos estos casos y muchos más -que hacen la lista casi inagotable- han saltado a los medios de comunicación para repartir al honrado pueblo llano una nueva dosis de desconfianza en los poderes, sean del tipo que sean.

Da la impresión de que un mal endémico amenaza por igual a todos los continentes, afectados, cada uno, por su particular y bien cultivado egoísmo y un creciente pasotismo inoculado al pueblo por dirigentes amplia y respetadamente corruptos. Las camarillas, bien organizadas y retribuidas, cuidan de esparcir diversos tipos de droga entre las masas, entusiasmadas con el éxito o indignadas con el fracaso de sus ídolos (deportivos principalmente, también musicales, actores y actrices y practicantes de otras disciplinas o modos de vida) dignos de admiración cuando sus imágenes no han sido aún transformadas en pedantes modelos capacitados para prescribir recetas de los más variados remedios que interese poner en oferta. Con este viejo y eficaz sistema, la corrupción pasa a un segundo plano tan pronto los momentos de fervor morboso ocupan por completo la mente y la dejan sin espacio para percibir otros problemas "menores"... ¿Hasta cuando la incuestionable inteligencia del ser humano se plegará con reiteración a un consumismo irresponsable y se dejará arrastrar por los alicientes vendidos -a cambio de jugosa retribución- por esos idolatrados personajes? E, inconscientemente, olvidará la corrupción o la dejará en un segundo plano. ¿Hay que renunciar a la publicidad seria y veraz, informativa y formativa y al consumo responsable, bases de un desarrollo económico y cultural equilibrado y sostenible? La corrupción busca y encuentra muchos subterfugios para pasar desapercibida y ganar tiempo... y dinero, naturalmente.

.....

De la *evolución de Bankoa* que se detalla en el cuerpo de esta Memoria, cabe destacar en esta presentación unos pocos aspectos de carácter estratégico, correspondientes al cumplimiento del Plan de Negocio comentado el pasado ejercicio. En el ámbito de dicho plan, pueden señalarse las siguientes acciones estratégicas:

El desarrollo de la banca "omnicanal" y la actividad de venta de seguros. Lanzamiento el siete de julio de la plataforma TOOKAM, banca ética "on line" eco responsable y solidaria, bajo el slogan "En la buena dirección", cuya notoriedad y calidad se han conseguido con extraordinaria rapidez.

La adquisición del 100% de MERCAGENTES y su integración con BANKOA que produce una evidente sinergia entre dos entidades dependientes del Grupo CAPG. Así, en línea con lo comentado el año pasado, se está en vías de

dar un fuerte impulso a la actividad de Banca Privada para atender a una demanda creciente de ahorradores-inversores.

El gran avance de los estudios previos para la sustitución de la plataforma informática. Bankoia ha dado los pasos necesarios para proceder a la sustitución de su actual sistema informático -TPKOA- una aplicación propia que ha servido eficazmente durante muchos años, pero que se considera en la actualidad insuficiente para atender a las crecientes necesidades a las que la banca ha de dar respuesta inmediata, no solo por razón del creciente desarrollo de la banca digital, sino también por el crecimiento exponencial de las informaciones, controles, estadísticas y modificaciones de toda índole que han de ser atendidas a demanda de las distintas autoridades, instituciones y organismos locales, regionales, nacionales y supranacionales.

La realización de las encuestas sobre satisfacción, tanto de la clientela como de los y las colaboradoras. Por otra parte, se actualizó también el reglamento para la defensa del cliente.

La firma de un acuerdo con CRÉDIT AGRICOLE CONSUMER FINANCE y el establecimiento de un acuerdo con CRCAM SUD MEDITERRANÉE que actuará en Barcelona como agente promotor de productos de Bankoia.

También en el ejercicio tuvo lugar la visita del Servicio de Inspección del Grupo CA (IGL) cuyo resultado fue calificado como "Aceptable". Igualmente se recibió informe favorable del "Experto en materia de blanqueo de capitales" acreditando Bankoia un nivel superior a la media del sector (tema este de gran importancia, dada la lógica sensibilidad de las autoridades y de la sociedad en esta de materia del blanqueo, que se relaciona con la droga, el armamento, el terrorismo, el fraude fiscal...). En el mismo contexto, se ha implantado una exigente política de admisión de clientes.

Se establece que la política de retribución de los consejeros deberá ser aprobada por la Junta General.

El 31 de marzo se publicaba la Ley Orgánica que modifica el Código Penal para introducir importantes modificaciones en la regulación legal de la responsabilidad penal de las personas jurídicas. A este respecto, se contempla la implantación de un modelo de vigilancia y control interno del Órgano de Administración para prevenir la comisión de delitos. En Bankoia, esta ley dio lugar a que se creara el "Modelo de Prevención de Riesgos Penales", encomendándose la misión de actuar como órgano de control al Comité de Auditoría.

.....

En el mes de marzo D. José Ortigüela finalizó su mandato como consejero después de cuarenta años de ininterrumpida permanencia en el Consejo, habiéndolo presidido en una etapa. El Sr. Ortigüela fue -junto a D. Juan Alcorta- el principal accionista en la constitución del banco, aumentando con posterioridad su participación en esta entidad.

Todos los consejeros expresaron al Sr. Ortigüela su agradecimiento por su demostrada confianza y por tantos años de presencia en el órgano de administración de Bankoia y le desearon un feliz retiro.

En el consejo del mes de septiembre el Presidente de Bankoia y Director General de CAPG, Mr. Jean Philippe, anunció su decisión de retirarse de la actividad en el Grupo CA al finalizar el año, comentando que la persona que le ha de suceder en la Dirección General de CAPG seguirá la línea de apoyo a Bankoia que en todo momento se ha mantenido en el Grupo.

En el consejo del mes de Diciembre, el Sr. Philippe comunicó que el consejo de CAPG propone a su nuevo Director General, Mr. Jean Paul Mazoyer, como representante del grupo CAPG que es el accionista y seguirá siendo el presidente de Bankoia.

El Consejero Delegado -recogiendo el unánime sentir de todos los consejeros- dedicó unas sentidas palabras de agradecimiento por la intensa y eficaz labor desarrollada por Mr. Philippe durante su presidencia, así como por sus demostradas muestras de amistad para con todos los componentes del banco.

En 2015 se cumplieron cuarenta años de la fundación de Bankoia, único banco que sobrevive entre todos los bancos industriales que se fundaron a mediados de los setenta del pasado Siglo XX y que soportó sin agobio la crisis financiera de los primeros ochenta que se llevó por delante cincuenta y seis bancos, amén de numerosas cajas rurales.

Entre las actuaciones programadas con ese motivo, el cuatro de Noviembre se celebró en el espacio de TABAKALERA de San Sebastián un Encuentro de Reflexión sobre los ocho años de crisis transcurridos. En el acto, presentado por D. Kepa Egiguren, participaron D. Andrés Arizcorreta, D. Juan José Etxeberria, Doña M^a Carmen Gallastegui, D. Agustín Garmendia, D. Ignacio Martín y D. Luis R. Aizpeolea. Así mismo, se presentó la publicación "8 años de crisis" de la que es autor el consejero de este banco, Sr. Etxeberria. La reflexión tuvo como centro y guía la cuestión de la ética y los valores; su insuficiente presencia -cuando no su total ausencia- en el entramado económico y social que dio lugar a la crisis padecida; y la necesidad de su reivindicación, consideración y práctica en el desarrollo equilibrado de cualquier economía. A través de las diferentes intervenciones, se concluyó que una actuación

respetuosa con la ética es un eficaz apoyo para alcanzar el éxito duradero de una empresa; y también y sobre todo es la base para la consecución de una sociedad más justa en la que la pobreza extrema desaparezca. En buena medida, se considera que este tipo de reflexiones debieran inspirar y reflejarse en el nuevo o renovado modelo de economía que se entiende necesario implantar en el mundo.

Donostia, 22 de febrero de 2016.

